

Título:

“Miércoles de lluvia”



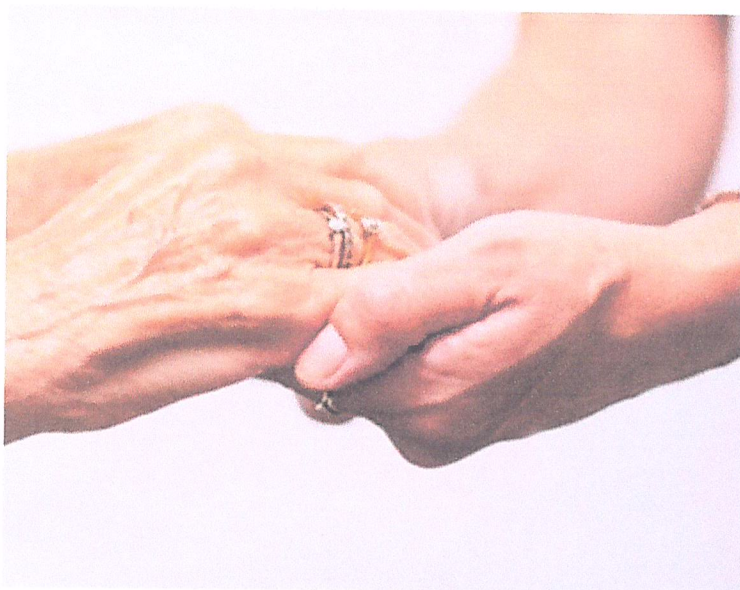
Autor: ***Azulita***

El viento y la lluvia despertaron a Andrea antes de lo habitual, así que decidió levantarse para observar las gotas caer por la ventana y mientras lo hacía, recordaba que era miércoles; este día, a diferencia de los demás, era diferente, ya que solo atendía adultos mayores, le gustaba esta especie de pausa a mitad de la semana, eran otros tiempos y otras conversaciones aunque lamentablemente, tal vez con este clima bajaría la asistencia.

Llegó más temprano de lo habitual a su trabajo, ordenó su escritorio, preparó lo necesario y comenzó a revisar su agenda, Andrea recordaba algunos nombres e historias, llevaba más de 10 años trabajando allí, además cada vez que hacía una entrevista dejaba nota de detalles importantes para conversar en una próxima oportunidad, datos familiares, anécdotas e historias que si habían llegado a ser contadas era porque formaban parte importante de la vida de quienes atendía. Antes de terminar la primera hora de la mañana, cerca de las nueve había llegado la Sra. Margarita, miró la ficha y se fijó que ya hacía un año desde el último control, aquella vez había venido acompañada de Manuel su esposo, la hizo pasar y mientras se acomodaba, Andrea le preguntó "¿Cómo estas Margarita?... ¿te mojaste mucho?... ¿No te acompañó hoy tu esposo?".

Llovía tan fuerte, que le costaba escuchar la suave voz de Margarita, pero en realidad era porque sus palabras iban acompañadas de lágrimas, le estaba diciendo que su compañero de vida ya no estaba con ella, había partido hacía poco más de un mes, un cáncer. Entonces Andrea recordó por sus registros que Margarita y Manuel tenían una excelente relación, habían criado a sus hijos, ya tenían algunos nietos y disfrutaban de su tiempo juntos, rutinas se encajaban perfectamente en sus días.

Andrea sintió que debía salir de detrás de su escritorio, así que se sentó al lado de Margarita, le tomó las manos y ella le contó la historia de su vida y de su relación con Manuel.



Margarita fue hija única, sus padres la adoraban, era una niña feliz, pero su madre falleció estando ella muy pequeña, así que su padre al verse solo, decidió casarse nuevamente, la nueva esposa de su padre la trataba muy mal, finalmente decidieron internarla en unas monjas de los Andes, éste lugar no fue muy agradable tampoco para ella, sin embargo ocupaba todo su día rezando, estudiando y aprendiendo labores de casa, de ello rescataba el haber aprendido a hacer muy bien algunas actividades tales como cocinar, coser y bordar, que le sirvieron para su vida en el futuro; una vez que tuvo edad para irse del internado, volvió a Valparaíso, se fue a vivir a la casa de una prima de su padre, estando allí comenzó a trabajar lavando y planchando ropa en casas del sector; mientras relataba esto, Margarita hace una pausa preocupada por la hora y por estar

ocupando el tiempo de otras personas, pero Andrea le responde "Margarita... es un miércoles de lluvia, tenemos tiempo para seguir conversando".

Andrea le pregunta a Margarita cuando aparece Manuel en la historia, pero ella le responde que todavía le quedaba pasar una pena más antes de conocer a su ángel y así continúa relatando que con 18 años conoció a un hombre muy guapo del sector, él tocaba la guitarra y pasaba frecuentemente por donde ella vivía y se detenía cercano a su puerta a cantar canciones de amor, a pesar de la insistencia del joven por invitarla a pasear, pasaron meses antes que ella aceptara salir con él, una vez que iniciaron la relación él le pidió prontamente "pololeo" y la única vez que salieron de noche, durmieron juntos, de lo cual ella recuerda muy poco, pues bebió por primera vez en su vida y se durmió, después de aquella vez este hombre desapareció, Margarita quedó muy triste, sin comprender lo ocurrido. Al cabo de un par de meses se enteró que estaba embarazada, poco entendía, pues en el internado nunca le hablaron de sexo ni de embarazo ni de nada relacionado con las parejas, no sabía que iba a hacer, se encontraba desesperada, entonces apareció Manuel en su vida, era amigo de la familia de la prima de su padre y llevaba unas semanas viviendo en dicha casa; al ver la situación de desesperanza de Margarita, honorablemente le propone matrimonio y hacerse cargo de ella y su hijo, ella aceptó sin saber que sería de su vida.

¡La vida me regaló un ángel! , exclamó Margarita, Manuel era 20 años mayor que ella, había llegado desde el Sur a trabajar al puerto, se enamoró de ella y de Valparaíso, por eso nunca más volvió a sus tierras, se casaron a las

pocas semanas de la propuesta y se fueron a vivir solos, allí nació el primero de los seis hijos que tuvieron juntos, construyeron una linda casa y una gran familia, con días buenos y otros no tanto, pero una vida feliz tuvo Margarita junto a su Manuel.

Y es así que este miércoles de lluvia, le permitió a Andrea conocer la historia de Margarita, agradecer por su vida y su profesión.

